



Casa y aldea en Cantabria
Un estudio sobre la arquitectura del territorio en los valles del Saja-Nansa.
Autor: Eduardo Ruiz de la Riva.
Ediciones de Librería Estudio/
Universidad de Cantabria.

Con una edición sumamente atractiva, el arquitecto y urbanista montañés Eduardo Ruiz de la Riva nos presenta un exhaustivo estudio sobre los asentamientos urbanos y rurales, y las diferentes tipologías edificatorias que a lo largo de la historia se han contemplado en dos valles de Cantabria. El concepto de "valle" en la región es muy extenso, y va unido al curso del río que lo recorre, desde su nacimiento hasta su desembocadura, abarcando por tanto del trabajo dos importantes bandas geográficas.

El tema nunca había sido analizado con la profundidad debida y en las publicaciones aparecidas desde el resurgimiento una aureola de folklorismo y sin el rigor y la pormenorización necesarias, salvo en el caso de Lampérez que lo trata en sus dos volúmenes de *Arquitectura Civil Española de los Siglos I al XVIII* (Madrid, 1922), pero dentro del contexto nacional.

Las administraciones públicas son perezosas, por no decir pasotas, a la hora de protagonizar investigaciones en este campo que sienten bases muy claras para la conservación del patrimonio arquitectónico y del paisaje, marcando pautas para el desarrollo urbanístico del territorio.

En el caso de Cantabria, una serie de factores, descuido y abandono de bienes culturales, descontrol en el planeamiento, desarrollo frenético de la Costa, proliferación masiva de la vivienda aislada en el medio rural, unidos a un patrimonio arquitectónico y paisajístico excepcional, agravan peligrosamente el asunto.

El libro comentado es un magnífico auxiliar en estos vacíos dejados por la Administración. Su lenguaje gráfico y escrito de uso común, el carácter divulgativo de la edición, aproximan su contenido al ciudadano de a pie. Sin duda es un acierto la apertura hacia un lector más generalizado que los profesionales de la arquitectura, el urbanismo, la geografía o la historia. Para estos será la ayuda inestimable en la definición de métodos y criterios de intervención que pueden hacer extensivos al resto de los valles de la región, aunque lo deseable fuera que el autor en nuevos volúmenes completara la labor iniciada.

Consta de cinco capítulos que se completan con un reportaje fotográfico acertado y una larga bibliografía sumamente útil para alumnos e investigadores.

Los tres primeros capítulos se refieren al territorio, la elección de éste y no otros; antecedentes históricos, desde los primeros asentamientos prehistóricos y prerromanos hasta el sistema urbano feudal; los procesos territoriales, con los tipos de emplazamientos, desaparición de asentamientos, vías de comunicación y evolución y traslado de población. Pueden considerarse como una extensa introducción al cuerpo central de la tesis que abarca los capítulos cuarto y quinto con el título de *Tipos y Procesos Urbanos (IV)* y *Arquitectónicos (V)*.

El capítulo cuarto profundiza en el origen y evolución de los asentamientos: el barrio, la aldea, la villa. La densidad con la que se trata, en algunos casos resta claridad a la exposición con un exceso de datos en el estudio de determinadas poblaciones. Es destacable el análisis de los procesos contemporáneos que dan lugar a la desaparición de formas de vida seculares que no habían sufrido variaciones en el transcurso de la historia.

Los tipos y procesos arquitectónicos es, sin duda, el capítulo de mayor interés. Con una documentación gráfica muy completa que ha supuesto una agotadora tarea de campo, el autor define las tipologías más representativas. Desde las habitaciones primitivas, torres, casas llanas, palacios, casonas..., hasta la arquitectura más reciente, son analizadas sus localizaciones, formas de agrupación, técnicas constructivas, características estilísticas y compositivas más relevantes.

De especial interés son las páginas dedicadas a las torres medievales, singularísima construcción que fue muy abundante en toda la región y de la que aún permanecen notables ejemplares. El inventario realizado descubre localizaciones desconocidas que animan y facilitan un estudio específico aún inexistente o no publicado, que sobrepase los artículos aparecidos en varias revistas culturales.

Los distintos tipos arquitectónicos se representan en cinco cuidadas láminas que dan una clara visión de la arquitectura doméstica montañesa a lo largo de los siglos.

La estructuración del capítulo sirve de base para la elaboración de un catálogo, una vez más la Administración, que proteja la herencia edificatoria recibida y que muestre la abundancia en calidad y cantidad de la misma. Sin duda, en un futuro breve, esta publicación, será consulta fundamental en todos los estudios que sobre esta temática se quieren redactar.

Como punto final, diré que se trata de un libro que era necesario y que, vuelvo a repetir, debería tener continuidad hasta completar el panorama regional. Si no la tiene por este autor, la tendrá por otros que siempre deberán utilizar el esquema director trazado por Ruiz de la Riva.